

“La farmacia online no es el futuro, es el presente de la profesión”

LA DE FARMACIA Y CIENCIAS DE LA ALIMENTACIÓN DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA, CUYOS EJES SON EL MEDICAMENTO, EL ALIMENTO Y LA SALUD, ES LA ÚNICA FACULTAD PÚBLICA DE FARMACIA DE CATALUÑA.

La Facultad de Farmacia y Ciencias de la Alimentación de la Universitat de Barcelona (UB) cuenta con una trayectoria de más de 150 años. Actualmente, la mayoría de sus alumnos son mujeres de clase media-alta y, *“aunque predominan los que residen en Barcelona, hay una gran cantidad de estudiantes procedentes de otras ciudades de Cataluña, cosa que antes era menos frecuente”*, explica su decano, **Juan Esteva de Sagrera**.

Todos ellos luchan por hacerse un hueco en el mercado laboral en una de las múltiples salidas profesionales con las que cuenta un graduado en Farmacia y que van desde farmacia comunitaria a Atención Primaria, pasando por distribución, farmacia hospitalaria, industria farmacéutica, alimentaria, cosmética y de productos sanitarios, sin olvidar la investigación, docencia o trabajo en la administración.



Juan Esteva de Sagrera

LA FACULTAD OSTENTA “UNA DE LAS MEJORES POSICIONES DEL CAMPUS DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA INNOVACIÓN DOCENTE Y DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN”

66 Añadir valor a su actuación

Esteva tiene claros tanto los principales hitos logrados por el sector farmacéutico en los últimos 20 años, *“tales como los avances en investigación en biología molecular y las nuevas*



Más de 2.000 alumnos por curso

Por su situación estratégica, la Facultad de Farmacia y Ciencias de la Alimentación de la Universidad de Barcelona cubre un ámbito geográfico amplísimo, lo cual favorece la presencia de una numerosa comunidad de alumnos de diferentes procedencias desde hace más de ciento cincuenta años. Por sus aulas pasan cada año más de dos mil alumnos.

La Facultad, que se erigió como mejor universidad española en el ranking QS 2015 de Farmacia y Farmacología y logró colarse entre las 100 mejores del mundo, presta una especial atención a la relación con el mundo profesional, tanto en los ámbitos asistenciales como en los de carácter más industrial, de ahí que mantenga una estrecha relación con la Administración, colegios profesionales, laboratorios farmacéuticos, etc. El objetivo, tal y como reza su página web, *“es aproximar la realidad del mundo profesional a la experiencia formativa de los estudiantes y facilitarles la integración en estos entornos”*.

tecnologías”, como los retos a los que se enfrenta el farmacéutico hoy en día, que en sus palabras *“debe competir con otros profesionales y añadir valor a su actuación, ya sea en la industria, la farmacia hospitalaria o la farmacia comunitaria”*. Una misión que requiere que este profesional *“esté formado para destacar en investigación si orienta su profesión a la industria o sea capaz de prestar unos servicios que hagan necesaria su presencia si encauza su profesión hacia el componente asistencial”*. Un valor añadido, en conjunto, que a lo largo del postgrado se complementa mediante materias enfocadas al emprendimiento y al Management impartidas por especialistas del sector.

Preguntado acerca de si la facultad promueve la transferencia tecnológica entre universidad y empresa, Esteva explica que los estudiantes de Farmacia *“realizan las prácticas tuteladas obligatorias en farmacia comunitaria y hospitalaria y disponen de una asignatura que les permite hacer prácticas en empresas”*.

“EL FARMACÉUTICO SIEMPRE TENDRÁ UN LUGAR EN LA PROTECCIÓN DE LA SALUD COMO ESPECIALISTA DEL MEDICAMENTO”

Investigación y transferencia

La Facultad de Farmacia y Ciencias de la Alimentación de la UB ostenta *“una de las mejores posiciones del Campus desde el punto de vista de la innovación docente y de proyectos de investigación”*, prosigue Esteva, algo a lo que colabora que la de la UB sea la única facultad pública de Farmacia de toda la CCAA, *“lo que supone centralizar la investigación, la docencia y el alumnado de toda la región, que no se dispersa ni distribuye entre varias facultades públicas, como sucede en el resto de titulaciones”*, destaca su decano.

La salud es uno de los sectores que registran un grado más alto de innovación, tecnificación y robotización, algo que para Esteva conlleva que el graduado deba formarse para estar al día de las novedades relativas a nuevas tecnologías. *“Si no lo hace y se limita a sus conocimientos de grado quedará rápidamente obsoleto”*, advierte rotundo.

Sabedores que la industria farmacéutica es uno de los sectores eco-

nómicos que atesora un nivel de I+D+i a nivel mundial, la Facultad de Farmacia y Ciencias de los Alimentos de la UB *“colabora con la industria farmacéutica para que los graduados sean capaces de destacar en un entorno tan competitivo”*, añade Esteva.

El futuro

Un entorno, asimismo, cuya actualidad ha estado marcada durante los últimos años por fenómenos como la automedicación, la irrupción de la farmacia online, la naturopatía y homeopatía o el binomio medicamento genérico y de marca, aspectos que para Esteva deben analizarse uno por uno. Así, para el decano *“la automedicación debe limitarse a los medicamentos sin prescripción, mientras la farmacia online no es el futuro, es el presente de la profesión”*. *“La naturopatía y la homeopatía no tienen el rango de evidencia científica que permita incorporarlas a los estudios de la facultad y el medicamento genérico es un medicamento que ofrece todo tipo de garantías y que juega un papel fundamental una vez que ha vencido la protección de la patente de marca”*, prosigue Esteva. ¿Nos movemos a una medicina y, por ende, una farmacia cada vez más personalizada donde el farmacéutico ejerza de preceptor y divulgador de buenas prácticas y hábitos en lo que a salud se refiere? Ante todo, Esteva afirma que la profesión *“debe adaptarse a los nuevos escenarios, algunos previsibles y otros desconocidos”*. Y continúa: *“El farmacéutico siempre tendrá un lugar en la protección de la salud como especialista del medicamento, pero ha de derivar hacia la prestación de los servicios que la sociedad requiere en un escenario cambiante”*.

Un escenario cambiante que traerá consigo una nueva remesa de retos a los que el profesional farmacéutico deberá enfrentarse en el corto o medio plazo y que, en opinión de Esteva, van desde *“conservar y aumentar la calidad de la formación universitaria de la que actualmente dispone a ser un profesional requerido por la industria farmacéutica gracias a sus conocimientos, habilidades y competencias; pasando por prestar a la comunidad un servicio farmacéutico desde las oficinas de farmacia que justifique el monopolio de que el farmacéutico dispone en este sector”*. +